

las últimas noticias / Miércoles 20 de Enero de 1982

● Lobos y Hienas

Las del epígrafe, son las tres palabritas de Enrique Lafourcade aparecidas, según él mismo deja constancia, "en la tapa posterior del libro recién publicado", cuyo título es "Animales literarios de Chile".

Pero las tres palabras que aparecen impresas en la tapa posterior del libro mencionado, son: "lobos e hienas". El error, a todas luces, motivó un pequeño comentario del autor, en la página seis de "Las Últimas Noticias" del jueves 26 de noviembre último. Por los comentarios del señor Lafourcade, se deduce que se trataría de una ultra corrección por analogía con otras expresiones.

Algún opinó que debería ser con "e" (como en el cuento de Candorito), para evitar la cacofonía. A lo que Lafourcade habría respondido: "¡Qué cacofonía ni que ocho cuartos! ¡Aquí nadie pronuncia lobos y i-enas! Otro habría resuelto el problema gramatical invirtiendo los valores: hienas y lobos". Estoy de acuerdo con don Enrique. Debe decirse lobos y hienas. Pero no estoy de acuerdo en que aquí (se refiere a Chile o en último caso a Santiago), todo el mundo pronuncia hienas y menos separar el diptongo i-enas. Es sabido que el pueblo (o el vulgo), evita estas separaciones, porque le tiene horror al hiato.

Se trata de un problema de pronunciación de los sonidos i-y, o de prosodia. La gramática reconoce que las letras (y los sonidos), i-y (i latina e y griega, respectivamente), han tenido por mucho tiempo "oficios promiscuos". Han intercambiado sus oficios, sin reglas fijas. Viene al caso recordar la Ortografía de la Gramática de don Andrés Bello y la de la Academia Española. La y (y la i), son conjunciones, o palabras invariables que sirven "para denotar el enlace entre dos o más palabras u oraciones. Las hay de diferentes clases: copulativas, disyuntivas, adversativas, causales, consecuenciales, etc.

La y y la e, son conjunciones copulativas, junto con ni y que, y sirven para enlazar elementos análogos o que desempeñan el mismo oficio en la oración. En el enlace tan manidos de lobos y hienas, son dos sustantivos (simples, concretos, primitivos). En este enlace de elementos análogos, la regla dice que la y se cambia en e cuando la palabra que le sigue empieza por i o hi, v. gr.: conventos e iglesias, sonido e imagen, Juan e Ignacio, flojo e ignorante, padres e hijos, brevas e hijos, etc.

El caso de hienas es muy distinto. El elemento o vocablo comienza por hie, cuyas vocales forman un diptongo o unión de vocales para formar una sola sílaba, como en pie, hielo, cielo, hienas, diente, etc. En la pronunciación correcta, debe decirse: ie-na y no yena; menos hienas), porque ¿qué diría la luna hiena?. La gramática de la Real Academia Española cita los casos de hiedra y hierba y sus correspondientes parónimos yedra y yerba.

A mayor abundamiento, serán correctas las expresiones yedra y hierro, cobre y hierro, golpean y hieren la tierra, el café y yerba mate, ya viene oro y hierro, el cortejo de los paladines.

Deje, pues, don Enrique, que los lobos y hienas, sigan ensortajándose entre los Animales literarios de Chile.



Lobos y hienas [artículo] Gerardo Aravena Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aravena Rivas, Gerardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lobos y hienas [artículo] Gerardo Aravena Rivas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile